Noticia publicada en Diario Vasco, el jueves día 2 de Agosto de 2018.

El Ayuntamiento ayudará a 150 familias de Kabuga afectadas por las inundaciones

[M. A. I.](#) IRUN. Jueves, 2 agosto 2018, 00:47 0 El Ayuntamiento de Irun va a destinar una ayuda de emergencia de 6.000 euros a la situación que viven las familias en Kabuga (Ruanda) afectadas por las inundaciones que ha sufrido la zona recientemente. El objetivo principal de este proyecto es ayudar a alrededor de 150 familias, proporcionándoles alimentos básicos durante 6 meses. En concreto, la ayuda se destinará a la adquisición y reparto de alubias y harina de maíz.

En detalle, la ONG Behar Bidasoa, que desarrolla desde hace más de 20 años proyectos de cooperación en el polo de desarrollo de Kabuga, ha solicitado al Ayuntamiento una ayuda de emergencia de 6.000 euros para paliar la situación de desnutrición de las personas más vulnerables, especialmente de niñas y niños.

Durante los últimos meses se han producido en Kabuga lluvias torrenciales que han provocado inundaciones con seis víctimas mortales arrastradas por el agua o por el hundimiento de sus viviendas. El puente del río Cyogo, afluente del río Nyabarongo, ha quedado destruido y todas las cosechas anegadas. La conducción de agua que abastece Kabuga ha quedado también destruida, así como los accesos a esta región debido a los desprendimientos. Más de 45 familias se han quedado sin vivienda.

Cosechas perdidas

La delegada de Cooperación al Desarrollo, Mónica Martínez, anunciaba esta ayuda que proporcionarán a las familias afectadas. «Todos los años, el departamento de Cooperación reserva una cantidad de su presupuesto para activar en caso de que se produzcan algunas situaciones de emergencia», señalaba Martínez. «Es otra forma que tenemos desde el Consistorio en nuestra voluntad de apoyar a las entidades que trabajan sobre el terreno, en este caso un recorrido largo que lleva Behar Bidasoa ayudando a las personas que más lo necesitan en Kabuga».

Allí el 85% de la población está compuesta por familias campesinas que se dedican a una agricultura de subsistencia. Como consecuencia de las inundaciones las cosechas de la zona se han perdido, además de que las familias no disponen de recursos económicos suficientes para poder comprar alimentos, y el hambre ha aumentado de forma alarmante, provocando desnutrición grave entre los habitantes más vulnerables.